

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE ESTA EDICIÓN

POR SUSCRICIÓN:

Madrid, con el «Diario» 6 re. al mes
en suscripción, 10 cént. Estarán 12.

AÑO XXXII NÚM. 8386.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.

(EDICIÓN ESPECIAL PARA LOS SUSCRIBENTES)

PRECIO DE ANUNCIOS

En todas las ediciones y en el número.

CUATRO REALES LÍNEA

Una polvora a los anunciantes que conviven con la administración.

OFICINAS, MAYOR, 120.

ECOS DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA
CÍRCULO DE LA UNIÓN MERCANTIL.

«El Jurado.» Sobre este tema deserto anche D. Antonio Rodo y Casanova.

Después de hacer un bosquejo histórico de esta institución en Europa, y de las vicisitudes porque ha pasado en Francia y otros países en que se ha planteado, se oíó especialmente de lo que ha sido y debe ser en España.

El jurado tiene un carácter social y político, y este es uno de los grandes obstáculos que han hecho fracasar el deseo de los que en diferentes ocasiones han intentado plantearlo, pues no han previsto de antemano, han querido con el mejor deseo implantarlo en nuestro país.

En las memorables Cortes del año 12, aquellos hombres, a quienes tanto debemos, se hizo la primera tentativa poniendo jueces de derecho al lado de los jueces de derecho; el propósito, el deseo, era bueno y laudable, mas hecho así sin acudir a la necesidad de poner á estos jueces en las condiciones necesarias para cumplir su misión, dio un funesto resultado.

En las Cortes del año 20 se volvió a plantear la cuestión del jurado, y se estableció para la prensa. El resultado fue más funesto aún, pues, á la prensa, pues si bien tuvo graves inconvenientes legales sobre la prensa, legisló sobre el pensamiento, que al fin y al cabo el pensamiento rompe los diques que se oponen en su camino, por fuertes que sean. A más de esto, acontecía que cuando el jurado era amigo del gobierno, condenaba siempre; cuando no lo era, absolvía.

Vino la revolución de setiembre de 1868, y entonces se planteó el jurado, sin policía judicial, sin jueces de instrucción y sin los medios necesarios para que pudiera consolidarse á la manera que está en todos los demás países de Europa. Llegó el caso en el año 74 y dadas las dificultades que se presentaban de pedir informes a los tribunales para acordar si debía o no constituir, los informes fueron casi unánimes en contra del jurado, fundados principalmente en los gastos que ocurrían, y en que los jueces que habían de salir á formar parte del tenían que abandonar los asuntos de su distrito. Estas razones las considera el Sr. Rodo de poca fuerza, pues no transige con que se escatime el presupuesto cuando se trata de lo más grande, de lo más santo, de la administración de justicia. Con tales informes, el jurado se suprimió en 1875.

La apatía, la indiferencia de nuestro sarcásmo meridional, que nos lleva al extremo de confiar nuestros asuntos personales, aun los que más nos deben importar, á personas extrañas, por evitarnos la molestia que su gestión nos proporciona, es otra de las causas que han contribuido notablemente á que dicha institución se la considere imposible en nuestro país.

Hay que tener en cuenta, sin embargo, el carácter social del jurado: ésta es una cuestión que preocupa hoy á la Francia y á los hombres de ciencia que conocen los fallos que los jurados de la república vecina han dictado en procesos celestes, en los que han sido absueltas personas cuyos hechos estaban penados y perfectamente comprendidos en el Código.

Respecto á este asunto, opina el señor Rodo que el jurado no debe sobreponerse á la ley, sino dictar sus fallos, sin la simpatía ni condiciones de otra índole la inclinen en determinado sentido.

Escritó el interés, que á todos debe alcanzar, de ayudar á la administración de justicia, y a propósito de su otra intervención citó el caso del rey Chico de Granada, al que ver tomada la plaza por la reina Isabel la Católica, se retiró a llorar á su aposento. La madre del monarca, destituido, le dijo al verle: «Bien es que llores como una mujer, ya que no has sido bastante bueno para defenderte como hombre.»

R.

LA QUESTION DE UNIFORMES.

Es un artículo que con el epígrafe de «Los uniformes» aparece en el número 1616 del Correo Militar, se anuncia un próximo cambio en los que actualmente usan nuestro ejército, y se propone, como la primera base para la nueva uniformidad, que todas las armas vistan lo mismo, sin más diferencia que aquellas que el servicio especial de cada una haga absolutamente precisas.

Conforme con la idea de que nuestros uniformes necesitan sufrir modificaciones, sustituyendo algunas prendas que solo sirven de molestia por otras de mayor utilidad, menos coste y mayor duración, no lo estoy, sin embargo, con la de asimilar los uniformes de todas las armas que constituye el ejército. Creo por el contrario que no solo debía existir diferencias notables entre los uniformes de las diversas armas, sino que estas diferencias deben existir también, aunque en mucho menor escala, entre los diferentes cuerpos que constituyen un arma ó instituto.

Todo lo que propanda á impedir que los oficiales sirvan hoy en un regimiento, mañana en otro, sin conseguir jamás por este medio el conocimiento de la tropa que tienen á sus órdenes, conocimiento que tan necesario puede ser en el día dado, y todo lo que por el contrario tienda á fomentar entre ellos el compañerismo, el cariño por el ejército en que sirven, el interés por su buen estado y brillantez, en una palabra, lo que se llama espíritu de cuerpo, debe mirarse con preferente atención. Porque en efecto, ese espíritu es el que produce la noble emulación, origen de tantos hechos heróicos y una de las cosas que más contribuyen á fomentarlo y mantenerlo, es un uniforme distinto, por más que algunos militares filosofos pretendan negarlo.

Volviendo la vista por un momento a los primeros tiempos del arte de la guerra, cuando una batalla no era más que un conjunto de combates individuales, se observa que siempre los guerreros más valientes trataron de llevar algún distintivo, que diferenciándolos de sus compañeros, los singularizase en la pelea, cosa que conseguían dando formas extravagantes á sus cascos, á sus escudos y en general á todas sus armas.

La misma idea se observa entre los caballeros de la Edad Media, pues aunque herméticamente encerrados dentro de sus armaduras, adornan sus cascos con plumas de vistosos colores, se ponen bandas, collares y otra infinidad de signos exteriores para que aun en lo más rudo de la pelea se sepa desde luego quién es el que lucha dentro de aquello que pudieramos llamar férrea morada.

Y se comprende perfectamente la influencia que estas diferencias tenían en el ánimo y aun en el valor de aquellos guerreros, pues que poniéndolos en evidencia y dandoles á conocer á los ojos de todo el ejército los imposibilitaban no ya de huir sino hasta de combatir con tibiaza.

Un hombre que, si tuviera seguro que nadie debía apercibirse ni echarse jamás en cara su cobardía, retrocedería tal vez delante de un peligro, va derecho á él y muere con bravura siendo sabido que su acción no puede pasar desapercibida y que la visualidad de un traje impide hasta que se le confunda con otros.

Los combates individuales han sido hoy sustituidos por los combates de masas, pero este cambio en nada ha alterado el sentimiento que nos ocupa. Podrá variar el cuantitativo se quiera la maneras de combatir, pero los sentimientos inatores del corazón humano serán siempre los mismos.

Ahora bien, lo que antes se llamaba un hombre de armas hoy se llama un regimiento, un batallón, es decir un conjunto de varios hombres, pero que se proponen un mismo objeto, que tienen una sola voluntad, una sola alma y que por lo tanto constituyen una individualidad sujeta á todas las impresiones, á todos los mismos sentimientos que un solo hombre. Y si admite la utilidad que en las pasadas épocas reportaba el que cada combatiente viviera de distinto modo, no puede menos de admitirse también la conveniencia de que en el día cada unidad así lo verifique.

La gran influencia del uniforme sobre la moral del soldado se ha manifestado en todas las guerras y en todos los tiempos y entre los muchos ejemplos que como comprobación de este aserto pudiera citar, me limitaré á copiar lo que sobre este asunto dice Decher en un tratado de la guerrilla. «En la guerra de sucesión de Baviera se quitó á los caudizadores sus casacas verdes para darles azules, y cosa igualmente desastrosa. Los volvieron las verdes y regresaron á sus banderas. ¡El soldado es así! Si no deben encontrar estas cosas tan poco hoy, que vituperarlas. El espíritu humano es el palenque de las flaquezas. Si quiere el filósofo clamar anatema dejemos gritar. Hay flaquezas que valen más que ciertas sublimidades estériles.»

Que la influencia del uniforme se manifiesta hoy lo mismo que antes, es indudable. Y si, como se explica esa especie de vanidad que nuestros soldados de infantería, y hasta los mismos oficiales, tienen, por servir en los batallones de caudizadores, cuando la instrucción y el servicio que éstos reciben y prestan es igual en un todo que en los regimientos de línea. En mi opinión, no tiene más fundamento que el nombre y los vivos verdes en que se diferencia su uniforme, y sin embargo, nadie ignora la fama que en todas partes y siempre han gozado nuestros caudizadores, sis que ésta sea querer rebajar el mismo valor del resto de la infantería.»

Además de las razones que llevo apuntadas existen otras de distinto carácter, pero que por si solas bastarían para recomendar la diversidad de uniformes. Imaginese que un ejército batido emprende su retirada, y que por uno de esos accidentes, tan frecuentes, destrucción, en casos semejantes, la retirada se convierte en una fuga desordenada. Pasado el primer momento

de desorden, con cuanta más facilidad no se reorganizará un ejército cuyos regimientos visten distintos uniformes, que aquél en que éste es igual para todos? No les será á los jefes muchísimo más fácil en todas ocasiones reconocer los soldados de su regimiento por su uniforme que por el número que llevan en el cuadro?

Por lo tanto, adoptese en buen hora la guerrera, si se cree que esta prenda reune ventajas sobre la levita; pero en vez de que sea igual para todo el ejército, como propone el artículo que me ha movido á emborronar estas cuartillas de papel, adóptese forma y colores distintos para cada arma, bordados, vivos, etc., diferentes para cada regimiento.

Comprende que para los que creen que en el siglo actual lo que debe tratarse es de instruir y no de entusiasmar al soldado, todo lo que llevo dicho no son más que puerilidades; pero yo, reconociendo la necesidad imprescindible de tener soldados instruidos, creo que de nada les serviría su ilustración si llegase á faltarles el entusiasmo que culmina el arrojo y la bravura, conquista siempre la victoria.

M.C.

LOS POLVOS.

(ARTICULO DE TOCADOR)

—Por qué se mete Vd. en el charco, D. Rita? — preguntaron á una vieja bacillera, ó bacillera vieja, que acaba de enlodarse hasta los tobillos.

—Por meterme en todo, — contestó.

—Por igual manera yo, ya casi viejo y bacillero graduado, en la opinión de muchos semejantes míos, me meto á perturbiar, y lo que ya reviste cierta gravedad, meto también en el tocador de mis lectoras, con la sana intención de proporcionarles el afeite que a mi entender sentaría mejor á su hermosura.

No se alarmen Vds., bellas damas. Los polvos de mi invención, que sin privilegio exclusivo hoy tengo la fortuna de entregar á Vds., no han de figurar en la enjosa cuenta del perfumista, ni abrir en el doméstico bolsillo la recha rama insignificante.

Es el caso que al penetrar indirectamente en el susodicho tocador; mis ojos se fijan en una elegante y cariñosa cajita de cristal ó porcelana, en la cual se contienen ciertas cantidades de polvos de almidón, arroz ó lo que sea, y una como alfelpada borla impregnada de los mismos. De repente, una mano blanca asa la borla y con suave delicadeza, convirtiendo en cañón bombín el lindo rostro, lo golpea de arriba abajo y de derecha á izquierda, hasta dejarlo como fachada vieja en manos de revocadores. Si en este momento unos labios indiscretos soplaran el semblante de la dama, veríamos poblarle el aire de partículas, sutiles emanación de esa belleza artificial. Si vertiera en esa rostro sus capilares chorros la rosada de una regadera, no tardaríamos á verle semear un campo empapado de reciente lluvia, y acaso mas de un estudiante de geografía lo tomará por un mapa con todos sus estados, ríos, cordilleras, cabos, istmos y demás accidentes naturales.

Vamos á cuentas, amigas mías. Seguiremos rezas, amigas mías. Seguiremos rezas la Biblia, y rezá bien. Seguiremos rezas el tocador, y en lugar de su borla y

deformó para el hombre á la mujer; parece desprenderse de ahí que ninguno mortal se halla tan indicado como el hombre, en la acepción genérica, para dar su humilde opinión respecto á los usos y costumbres de la mujer, esa animada maravilla que bondadosamente le deparra el Creador. Pues bien, si ustedes siguieran el consejo de un hombre desinteresado, que las admira y las respeta, cogieran la borla y la cajita, con los polvos en ellas contenidos, y sin más vacilaciones, lo arrojen al fondo de la ventana.

Salvo mejor opinión, embadurnar de polvos el semblante equivaldrá a ponerse una careta con que encubrir las dulces emociones del sentimiento y los divinos arreboles del rubor; es levantar una barrera entre el hermoso rostro y el beso del padre ó del marido; es, en una palabra, despreciar la obra de Dios por la vanidad de la perfumista.

—Ven Vds. el rojo elavel, la candida azucena y la avergonzada rosa, mezclense sobre el tallo gentil al soplo de los cefros, abrir al sol el aromoso eñíz, inundar de perfumes el ambiente? Hay algo más hermoso que las flores? Si, el semblante de Vds., por cuya belleza advina el hombre la del mismo cielo. ¿Qué pensarian Vds. del insensato á quien se le antojará dar polvos á una flor?... Estamos de acuerdo; lo mismo pienso yo al mirar empolvado el rostro angelical de una mujer.

Se las ha titulado á Vds. de excesivamente vanidoras; se las ha creido vanagloriadas de su hermosura... ¡Ah, torpes! Si tanto las engañaran sus encantos, no acudirán á los afeites; los polvos son la confesión de su modestia.

Todos los días crízana por esas calles bellas empolvadas; hay rostros que parecen tabiques, sobre los cuales se podría pintar al fresco; algunas ostentan sobre la faz, á la parcer de yeso, una resada y puntiaguda nariz, semejante a un obelisco de granito rojo en una plaza cubierta de nieve. Una tarde, la del lunes de Carnaval, bajaban, al tiempo de yo subir la cuesta de la calle de la Montaña, tres obeliscos... digo, tres damas, acompañadas de los consabidos polvos. Al pronto se me antojaron como deudas mías; ya iba á saludarlas, cuando de repente me asaltó esta idea: «Serán albaniles disfrazados».

Cierta amiga me acusa de lunático porque unos días la saludó y otros no. Cómo me las compondría yo para decirle que cuando se empolva no la conocíó?

Cuando los hombres llegamos á cierta edad sin haber contraído matrimonio, las mujeres sueña considerarnos enemigos tuyos. Cómo se equivocan! De muchos sé yo, no se casan por que se ríen demasiado. ¡Es tan doloroso recordarlas por una sola á toda la sexo...!

—Ha de morir Vd. soltero —me pregunta en el real una mamá, llena de tentacions.

—Tengo hecho voto de no casarme sino con una mujer que no use polvos.

—Qué disparate!

—Nada de eso; no ve Vd. que mi esposa viviría estupenda á que le sacudiera el polvo su marido?

Yo no diré que los polvos deban suprimirse por completo; algo hay que conceder á la mimadísima mitad de la especie humana; pero, francamente, creo que se abusa de ellos.

Conque... enciérnate Vds. en su ele-

gante tocador, y en lugar de su borla y

su cajita, uses los polvos contenidos en el presente artículo, mientras me dispongo á visitar á una dama.

—Tílm, tílm.

—¿Quién?

—Está la señorita

—Pasa Vd.

Aquí veinticinco minutos de espera en un gabinete de confianza; ruido de frascos y cepillos, roce de una bata sobre la alfombra en la habitación continua. Por fin...

—Es Vd. amigo miol ¡Cuánto tiem-

po sin verle... (ingratito)

—Vengo á escribir en el álbum de Vd.

—¿Cómo agradezco su atención? Voy...

—A quién abrás y cerrarás cajones, revolver armarios con nerviosa agitación;

multitud de variados objetos cubren los sillones y la alfombra; el gabinete se convierte en una verdadera presideria.

—¡Valgame Dios...

—¿Qué es ello?

—¿No que parece el álbum!

—No sacápure Vd., Leonor; escribiré los versos en su rostro.

JUAN TOMÁS SALVANY.

LA GUERRA.

CARTA DEL GENERAL MOLTKE.

Hace algún tiempo que el general Moltke, escribió al profesor Bluntschli una carta que produjo honda impresión por las teorías que en ella expone el generalísimo del imperio alemán acerca del papel monárquico de la guerra.

A consecuencia de esta carta, el señor Gonboreff, individuo de la asociación para la reforma y codificación de las leyes internacionales, escribió al general respetando sus impresiones acerca del pretendido beneficio de la guerra.

He aquí la interesante respuesta que obtuvo el Sr. Gonboreff.

Berlín, 10 de febrero de 1881.

de evidenciar grandes hombres y nobles caracteres que serían desconocidos por completo sin ella.

Es innegable que es más fácil gozar de los beneficios de una paz ya consolidada, que buscar medios de realizarla.

Queríais reemplazar la diplomacia por un congreso de elegidos de los pueblos, para poder equilibrar los intereses de las naciones, resolver las diferencias que las agitan, y por estos medios evitar la guerra: yo confío mucho más en la sabiduría y en la grandeza de los gobiernos mismos que en este aeroporto.

La época de las guerras de gabinete pertenece al pasado. En nuestro siglo difícilmente podrá encontrarse un hombre serio que tome sobre sí la responsabilidad de sacar la espada sin motivo ni necesidad. De deseas sería que todos los gobiernos fueran bastante fuertes y tuvieran energía suficiente para saber dominar las pasiones que agitan sus países, y por este medio evitar la guerra.

En vuestra Memoria dirigís una acusación a la raza germanica; la que amáis con especialidad la guerra. Yo os ruego que leais la historia de nuestro siglo; por ella veréis que la Alemania nómada ha declarado la guerra. La Alemania ha llegado al objeto que se proponía: a la unificación. No siente, pues, necesidad alguna de lanzarse en una nueva guerra de aventuras, sin perjuicio de lo cual, usé siempre hallarse dispuesta para la defensa.

Deseo con vos que no se haga sensible jamás esta necesidad. No tengo inconveniente alguno en acudir al deseo que manifestáis en vuestra carta. Podéis publicar la vuestra y mi contestación.

Vuestro afectísimo

CONDE DE MOLTKE.

CENTENARIO DE CALDERON.

El sábado celebró, como de costumbre, en casa del Sr. Romero Ortiz la sesión ejecutiva, sesión en la que se dió cuenta de varias comunicaciones de diferentes centros, entre ellas las dirigidas por los gobernadores de Canarias, Guenca, Navarra, Murcia, Lugo, Guipúzcoa, Alicante y Vizcaya, exponiendo las gestiones que practicaron y practican para que los ayuntamientos y corporaciones de las respectivas provincias contribuyan al brillo de las fiestas en la forma que se les ha rogado.

Se dio cuenta de que el ayuntamiento de la Unión (Murcia) ha acordado contribuir, para las fiestas del Centenario, con la suma de 500 pesetas.

Se leyó una comunicación de D. Juan Magaz, presidente honorario de una comisión de estudiantes de medicina, nombrada para dirigirse a los escolares médicos de provincias, a fin de llegar a un pensamiento común que tiende a honrar la memoria del gran Calderón de la Barca.

Diosa igualmente lectura de un extenso y patriótico escrito, dirigido a la comisión del distinguido actor D. Manuel Catalina, ofreciendo contribuir a que los actores dramáticos cooperen a lo que se considera pueda dar mayor brillo a las fiestas del Centenario.

Se acordó escribir a las sociedades y centros industriales de Cataluña para que procuraren enviar una digna representación de la industria a la procesión cívica que habrá de tener lugar en esta corte en uno de los días de la celebridad nacional.

Acordóse citar para una de las sesiones próximas de la junta directiva, a las comisiones del Casino y sociedad de Arquitectos, a fin de ponérse de acuerdo con las mismas acerca de varios asuntos.

El señor general Trillo expuso las gestiones y trabajos practicadas hasta la fecha por la representación del ejército para preparar lo más conducente, a efecto de que esté representado en la procesión cívica con todo el esplendor propio de las armas en los siglos XII y XIX.

Y se habló también de rogar al presidente de la junta directiva, que lo es del Consejo de ministros, se sirva convocar a aquella para una de las semanas próximas, a fin de someter a su aprobación el programa definitivo.

EDICION DE LA NOCHE

DE AYER 7 DE MARZO

La CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde los siguientes TELEGRAMAS:

Londres, 7.

El Sr. Corbett, ministro plenipotenciario

de Inglaterra en A. — en el bras. — Se apercibe que este triste — Inglaterra cambió de política por parte de en la situación griega-romana.

Las tempestades en el norte de Inglaterra han originado algunos siniestros marítimos.

Un gran número de personas significativas, por sus ideas revolucionarias, han abandonado a Irlanda.

Ayer se han verificado algunas prisiones en aquella isla.

Singapore, 6.

El vapor-correo Leon XIII, del marqués de Campo, sale hoy para continuar su viaje a la Península. — Fabra.

Ha oido un diario liberal que algunos consejeros de instrucción pública dimiñan sus cargos por no estar conformes con la circular del Sr. Alarcón sobre instrucción pública.

No es cierto que el Sr. Ruiz Zorrilla haya manifestado su oposición a la benevolencia de los periódicos democráticos respecto del gobierno. El Sr. Ruiz Zorrilla no ha contestado todavía a una carta que sobre este asunto le dirigió el Sr. Martos.

El sábado saldrá para París el marqués de Torneros.

Recibimos hoy detalles de la dolorosa catástrofe ocurrida en Segorbe el día 4 del actual.

La temblor del antiguo convento de Mercenarios se ha hundido. Se ha dejado destinado cuartel y depósito de prendas militares. A la circunstancia de ser escaso el número de personas que a la referida hora se encontraban en el edificio, se debe que no hayan tenido que deplorar desgracias sin cuchillo. Así y todo, ha resultado un corneta gravemente herido. No ha sucedido lo propio en los cinco cañones situados al pie del citado convento, que han quedado espoliadas bajo los escombros de aquella inmensa mole. De entre las ruinas, y con grava riesgo, fueron extraídos los cadáveres de dos mujeres, una de las cuales estaba en cinta, y un hombre y un muchacho con gravísimas contusiones.

La ciudad en masa acentió al sitio de la catástrofe. Todas las autoridades y fuerzas de la guarnición han prestado con oportunidad los auxilios necesarios.

El consol de España en Méjico, don Mariano Brusolla, ha sido trasladado a Jerusalén.

Han fallecido: D. Joaquín Montero y Linares, ayudante primero del cuerpo de caminos, canales y puertos; en Cádiz, D. Manuel Blanco y Feria; en Cádiz, en las distinguidas señoras D. Manuela Tamariz y D. María Justinián; en Dos Hermanas (Sevilla) D. Rafael García Villaverde; en Barcelona, D. Edulio Solanas de Llata y D. Federico Ventosa y Trias; en Zamora, D. Félix Villapelleja; en Oviedo, D. Carlos Berjano y el industrial D. Rosendo Tuya; en Olloniego (Asturias) la señora D. María del Rosario Izquierdo y Sacades; en el Carril, el Sr. Mosquera, administrador de aquella aduana.

Dice un colega de Bilbao:

— El ferrocarril que se hace a Durango, puede dar lugar a gran trastorno algún día, efecto de su paso en los Caños por encima del sitio de la presa de aguas a nuestra villa y eso es fácil de ver, con vistas de grandes esfuerzos de los señatipitantes, lograron ponerla a flote. Una vez a flote, el patron ató a los marineros al objeto de no ser arrebados por las olas, que barrián con mucha frecuencia la cubierta del esqueleto. Después el antedicho patron quito el palo para evitar que el barco se fuese a pique en alta mar, y al cabo de una hora murieron tres de los tripulantes. Al anochecer falleció otro de los marineros. Durante la noche fueron abordados por un buque de vela, que al pensar de los gritos de los naufragos en demanda de auxilio, pasó de largo sin prestarles ninguna clase de socorros, creyendo que la barca no se hallaba en tan lamentable situación. A las doce del dia 5 se puso al barco con una corbeta norteamericana que procedía de Marsella, la cual les prestó auxilio, remeciendo hasta unas seis millas de

El sábado saldrá para París el ministro de España en Washington señor D. Francisco Barca. Se detendrá unos días en Francia, y luego pasará a Londres.

Thefer fue a reunirse con otros agentes. Apareció el jefe de seguridad. Todos se descubrieron. Vió en el grupo a Thefer.

— ¡Ah! Sois vos — dijo deteniéndose. El policía se inclinó.

— Celebro hallaros... — prosiguió el jefe de seguridad. — Seguidme.

Thefer lo siguió lleno de curiosidad y nadó tranquilo.

Uno en pos de otro entraron en el despacho del comisario de las delegaciones y el jefe de seguridad dijo a este último:

— He cambiado de opinión. La casualidad me ha deparado a Thefer. Conoce Bagolet y sus alrededores. Puede servir útil y nos acompañar.

— Perfectamente. ¡Está enterado?

— No, pero voy a ponerle al corriente de lo que pasa. Thefer, creemos que el agente Plantade, encargado del asunto del coche número 13, ha sido asesinado.

— ¡Asesinado! — exclamó el ex-inspecto afectando asombro y espanto.

— Si... ¡Asesinado! — repitió el jefe de seguridad. — ¡Es preciso encontrar al o a los que le han asesinado...

El ayudante de marina de esta población les socorrió con laudable celo, y parecía tratar de abrir una suscripción en aquella pintoresca villa para difundir en lo posible la desgracia de los flics naufragos.

El por qué de las disidencias de los progresistas-demócraticos, lo explica el *Globe* en la siguiente anecdota:

— Al finalizar el siglo pasado, en las guerras que por entonces sostienen turcos y rusos, empeñase el Diván en marcar las operaciones de campaña que habían de emprender los ejércitos otomanos. El resultado fué una serie de descalabros para estos. Estrañándose de ello un enviado de Inglaterra, al conversar con uno de los jefes turcos, este le dijo:

— No puedo ser de otra manera mientras el ejército está en Besarabia y el general en Constantiopolis.

Ha sido nombrado vocal del consejo de Reducciones y enganches el general D. Luis Dabán.

El sábado saldrá para París el marqués de Torneros.

Recibimos hoy detalles de la dolorosa catástrofe ocurrida en Segorbe el día 4 del actual.

La temblor del antiguo convento de Mercenarios se ha hundido. Se ha dejado destinado cuartel y depósito de prendas militares. A la circunstancia de ser escaso el número de personas que a la referida hora se encontraban en el edificio, se debe que no hayan tenido que deplorar desgracias sin cuchillo. Así y todo, ha resultado un corneta gravemente herido. No ha sucedido lo propio en los cinco cañones situados al pie del citado convento, que han quedado espoliadas bajo los escombros de aquella inmensa mole. De entre las ruinas, y con grava riesgo, fueron extraídos los cadáveres de dos mujeres, una de las cuales estaba en cinta, y un hombre y un muchacho con gravísimas contusiones.

Este es lo único que salpicado de frases más o menos violentas e ingeniosas hemos sacado en limpio del debate ocurrido ayer, y que la prensa francesa tiene bien cuidado de transcribir minuciosamente.

El otro incidente parlamentario, el ocurrido en Inglaterra, no por su casi habitual menor gravedad, se reduce a la expulsión del diputado Healy a consecuencia de un violento debate en que el Sr. Dillon reproducido las frases pronunciadas por él en uno de los meetings últimamente verificados en Irlanda, y añadió que si él estuviera en el caso de los campesinos irlandeses recibiría a tiros a los que intentaran espantarle de su casa. Estas graves afirmaciones, recogidas por un miembro del gobierno, que las censuró duramente, haciendo constar que los diputados de la liga predilan la alta traición y el asesinato, dieron lugar a que el Sr. Healy pronunciara repetidas veces, sin atender a las indicaciones del presidente, la palabra «monarquía» y a que, por su imponente desorden, fuera expulsado.

Repetimos lo que en otra ocasión hemos dicho: tiendan que los los desordenes alemanes a los altivos hombres públicos ingleses esto que en su nación pasa pasa en la nuestra!

La prensa de todos países reproduce y commenta las caras que Propero Merimé dirigió a su amigo Paizzi poco tiempo antes de estallar la guerra franco-prusiana. Llenas están estas cartas de gravísimas afirmaciones políticas, tanto más graves cuanto que proceden de un hombre que disfrutaba de la confianza de Napoleón III, de quien era el más íntimo confidente. De la lectura de estas cartas se dice, sin que quede la más pequeña duda, que por lo que hace a España, se pensaba en despojarla de las provincias vascongadas y Navarra, creando en ellas un pequeño Estado, bajo la protección del imperio francés. ¡Cómo ciega Dios a los que quieren perder! Quién le había de decir a este monarca tan poderoso como todo esto se sentía, que su fin estaba próximo y que en breve plazo moriría de oscura y triste manera, dejando en poder de los alemanes un ensangrentado giron del territorio francés! Decididamente, los arcana de la política son inscrutables.

Una prueba, la más patente de cuantas hasta aquí han llegado a mi noticia, refiere a que las buenas relaciones entre la Santa Sede y la corte de Berlín se restablecerán en breve, es la pastoral que el arzobispo de Strasburgo dirige al clero de Alsacia y Lorena, invitándole, de acuerdo con una carta firmada por Su Santidad el 12 del pasado enero, a que en el ofertorio de la misa introduzca la frase *pro rege et regno eius*, que ya en las anteriores elecciones obtuvo una votación numerosa.

Una maravillosa sabiduría de nuestro beatísimo padre y su política altamente conciliadora y cristiana, han de dar paz y

León XIII.

Dentro de pocos días tendrá lugar la reunión del comité electoral del partido constitucional del distrito del Hospi-

cio para la designación de candidatos para las próximas elecciones de ayuntamientos. Tenemos entendido que uno de los que designará el citado comité será el Sr. D. Eduardo Villalón, que ya en las anteriores elecciones obtuvo una votación numerosa.

Asegurada un periódico que hoy lleva el ministro de Gracia y Justicia la firma de S. M. un arreglo del per-

sonal de magistrados, jueces e individuos del ministerio fiscal.

No sólo sabemos que no ha llevado el Sr. Alonso Martínez tales decretos a la firma, sino que nos consta que no hay aun nada acordado sobre asuntos de personal en dicho departamento.

Han llegado a Madrid los fabricantes catalanes Sres. Sert, Piñol y Casanovas, para asistir a la sesión que celebra esta noche la junta de aranceles y valoración.

El Sr. Albacete, que quedó en el uso de la palabra, recordará su discurso esta noche combatiendo el voto de la minoría.

Algunos periódicos se ocupan de un acto ejecutado por el tribunal eclesiástico de Astorga, que, según aseguran, ha declarado incapacitado para ejercer la profesión de abogado en los tribunales eclesiásticos a un letrado titulado.

Sabemos que el Sr. Alonso Martínez tuvo noticia por la prensa de este hecho, pidió por telégrafo los antecedentes y declaró incapaz para el ejercicio de la profesión.

Según se infiere de las últimas palabras del Sr. Gladstone, este personaje codicia una ocasión en que poner fin a la guerra de los ingleses con los boers, tan luego como un incidente cualquiera permita establecer negociaciones que dejen a salvo el honor propio de la Gran Bretaña.

La violencia de lenguaje empleada en la última sesión de que tenemos noticias por los diputados irlandeses, affiliados a la liga agraria, y por otra parte la emigración de los principales jefes de la misma, prueban que, por ahora, esa cuestión quedará dormida, a pesar de que (doloroso es decirlo), mientras no se mejore la suerte de aquellos intelectos labriegos, los más pobres del mundo, los odios subsistirán y retorcerán en una forma cualquiera, pero siempre con un carácter jamás visto.

Anteayer el Sr. Gladstone, lo más conocido de la emigración, y que es el diputado irlandés que mejor representa a la juventud, y todo la agilidad, es la más segura garantía del buen éxito de la empresa.

En breve saldrá el Sr. Lessps con dirección a Panamá. La admirable energía de este hombre de hierro, que en su avanzada edad conserva toda la energía de la juventud, y todo la agilidad, es la más segura garantía del buen éxito de la empresa.

Ocupándose de la reina Isabel dice hoy un periódico:

— Allí estaba la reina Isabel, la más grande de Europa por su nacimiento, y una de las mejores por su caridad. — M.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido esta tarde, después de cerradas las ediciones de provincias, los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Roma, 7.

Las cartas de la isla de Ischia dan detalles sobre el espantoso temblor de tierra que se sintió allí.

Los desastres han sido considerables. La mayor parte de la isla ha sufrido a consecuencia de dos sacudidas muy violentas.

Muchas casas han quedado destruidas, otras amenazan inminente ruina.

Entre los escombros se han rescatado un gran número de muertos y heridos.

Reina gran pánico. Un gran número de personas han abandonado la isla.

Constantinopla, 7.

Continúan las conferencias de los representantes de las grandes potencias tratando de la cuestión greco-otomana.

La Puerta otomana insiste en sus anteriores proposiciones. Esto no obstante, se cree que está dispuesta a ceder en algunos puntos.

Londres, 7.

El general Roberts, que salió para Natal con objeto de encargarse del mando de las tropas, destinadas a operar contra los boers, es portador de condiciones de paz, mediante las cuales se acuerda la reparación de daños por los perjuicios que los habitantes del Transvaal han causado a los ingleses; y el reconocimiento de la independencia de esta república, con las garantías anteriores aceptadas.

El Standard dice que hoy ó mañana se reúne el Sr. Dillon, individuo de la Cámara de los comunes y presidente de la Liga agraria de Irlanda. — Fabra.

DIARIO OFICIAL DE AVISOS DE MADRID Y DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

GACETA DE MADRID.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO

SS. MM. el Rey y la Reina que Dios guarde, continúan en esta corte, sin novedad en su importante salud.

Digital beneficio disfrutan las Señoras Infantas Doña María de las Mercedes, Doña María Isabel, Doña María de la Paz y Doña María Eulalia.

ANUNCIOS OFICIALES.

ALMANAQUE.

SOL: sale á las 6³⁰ de la mañana y se pone á las 5³⁰ de la tarde.

LUNA: cuarto creciente el 7 y llena el 15.

ANÚNCIOS MUNICIPALES.

Del parte remitido por la administración principal de consumos y arbitrios resulta ser el total de los productos recaudados en esta capital en el día de ayer 5849 pesos 33 céntimos.

AYUNTAMIENTO DE MADRID.

Este Exmo. ayuntamiento ha acordado sacar a público subasta la adquisición de un barómetro aneroide y su colocación en una de las torres de la segunda casa consistorial.

El sorteo tendrá lugar el día 15 del corriente á las dos de la tarde, en la sala de subastas de la tercera casa consistorial, situada en la plaza de la Constitución, núm. 3; hallándose los billetes de comisiones de manifestación en esta secretaría de mi cargo, todos los días no feriados que median hasta el del sorteo, de doce á cinco de la tarde.

Lo que se anuncia para conocimiento del público.

Martes 4 de marzo de 1881.— El secretario, José Dicenta y Blanco. R-2

CAJA GRAL. DE DEPÓSITOS

Esta dirección general ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 10 del corriente de diez 4 pesos de tarifa.

Intereses de depósitos necesarios en metálico procedentes de la tercera parte del 80 por 100 de propios.—Al 7 1/2 por 100 carteras números 1051 á 1053 de semestre.—Al 4 por 100—Primer semestre de 1875 y anteriores, carteras números 4739 á 4804 de sembolamiento.—Segundo semestre de 1875 números 4739 á 4830 de Id.—Anualidad de 1875 números 3820 á 3828 de Id.—Primer semestre de 1879 números 3461 á 3472 de Id.—Segundo semestre de 1879 números 3243 á 3241 de Id.—Primer semestre de 1880 números 2811 á 2817 de Id.

Martes 6 de marzo de 1881.—El director general, Escolástico de la Parra. R-1

Esta dirección general ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 9 del corriente de diez 4 pesos de tarifa.

Capitales de la tercera parte del 80 por 100 de propios.—En la provincia de Gerona, el ayuntamiento de Blanes.

Martes 7 de marzo de 1881.—El director general, Escolástico de la Parra. R-1

CREDO CENTRAL.

Lista de las cartas detenidas por falta de franqueo el día 8 de marzo de 1881.
71. Balbino Monge, Estella.
72. Ceferino Alcázar, Tarazona.
73. Cármen Plaza, Toledo.
74. Justa Díez, Kábanos.
75. José Fondo, Carbajo.
76. Juan Bories, Cartián de los Condes.
77. Juana Jiménez, Zaragoza.
78. Luisa Campa, Burgos.
79. María Santolalla, Baza.
80. Tomás Peláez, Villadiego.
Madrid 7 de marzo de 1881.—El administrador, José María Soler.

CUARTOS DESALQUILADOS.

Serrano, 69, 2.^a San Marcos, 29, 4.^a Plaza de Herrerías, 10, bajo. San Dimas, 22, pr^a. Paz, 5, pral. San Andrés, 31, 2.^a Carrera de San Jerónimo, 32, 4.^a Toledo, 111, pral. Dos Hermanas, 20, bajo. Paseo de la Habana, 6, bajo. Huertas, 3, pral. Mayor, 27, bajo. Caballero de Gracia, 35, 2.^a Mesón de Paredes, 63, 2.^a Travesía de las Rosetas, 6, bajo. Gato, 4, 2.^a Fuencarral, 40, 4.^a Madero, 29, 4.^a Corredora de San Pablo, 6, principal. Quirinos, 3, 3.^a Juscelo, 16, 2.^a Legaztiz, 12, 3.^a San Bernardo, 8, 3.^a San Hermenegildo, 11, 2.^a Travesía del Conservatorio, 12, 2.^a y tienda, casa nueva. Escalinalles, 22, pral., y segundo, 10 rs. cada uno. Infantes, 8, segundo: 10 reales. San Marcos, 5, pral., con 13 pisos.

FISCALIA MILITAR

D. Julio Vidal y Alonso, teniente coronel graduado, comandante de infantería y fiscal en la comisión liquidadora de cuerpos disueltos.—Ignorándose si el paradero de D. Ulpiano Patino y Echavarría, alférez que fue del disuelto batallón titulado de la Paz, en el año de 1875, se le cita para que en el término de treinta días contados desde la publicación de este edicto, comparezca en esta Fiscalía, sita en el cuartel de San Francisco, piso segundo, cuarta sección de la comisión liquidadora de cuerpos disueltos, de once á cinco de la tarde de cualquier día no festivo, con objeto de prestar declaración en el expediente gubernativo que de orden superior estoy instruyendo en averiguación de los bienes que pueda poseer.

Martes 24 de febrero de 1881.—El fiscal, Julio Vidal. R-1

GABINETE DE TELEGRÁFOS.

Relacion de los telegramas que no han podido ser entregados á los destinatarios:

Sevilla: Don Manuel Cano, Amor de Dios, 2.

Cartagena: D. Julio Soler, Preciados, 2.
Tarragona: D. Agustín Fara, Horaleza, 27, 3.
Habana: Dassac, sin señas.
Alcalá: D. José Salvador, pasos Areneros, alfarería.
Tropas: Alcázar Serramura, Santo Domingo, 11.
Aranjuez: D. Mariano Sanchez, estación Mediodía.
Aspeitia: D. Mariano Orias, Colegiata, 27.
Bilbao: D. Alejandro Aldama, Costanilla de los Angeles.
Padron: D. Rafael Orense, Fuencarral, 15.
Madrid 6 de marzo de 1881.—El jefe del gabinete central, Francisco Mora.

GOBIERNO MILITAR.

ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de dia: excelentísimo señor general D. Luis Dabán.—Servicio para el 8 de marzo de 1881.—Parada: los cuerpos de la guardia.—Jefe de parada: señor teniente coronel del 4^o montado, D. Ramón España.—Guardia del real Palacio: Baileores, con su música, una sección de artillería y 22 húsares de Pavía.—Presidente de la junta inspectora de provisones: señor coronel del Castilla, D. Leonardo Fernández.—Jefe de dia: señor comandante de Montesa, D. Nicasio Gerona y Vora.—Vista de hospital: Garroñero, tercer capitán.—Recolectamiento de provisones: lanceros de Montesa, cuarto capitán.—Oficial y sargento de vigilancia á las órdenes del señor jefe de dia: Puerto-Rico.

El general gobernador, González Goyeneche.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

Requisitoria.—D. José María López y Pérez, magistrado de audiencia de fuera de Madrid y juez de primera instancia del distrito de la Universidad de esta corte, por la presente requisiatoria se cita y llama á Josefina Fernández.—Jefe de dia: señor comandante de Montesa, natural de Luarca, provincia de Oviedo, hijo de Nicomedes y María de la fuente, de estado soltero, de 31 años de edad, que últimamente habilitó en esta corte en el Barranco de Embajadores: número 8, casa de García, y cuyo actual paradero se ignora, para que dentro del término de 10 días comparezca en este juzgado y escribanía del que refunda, sito en el piso principal del palacio de Justicia, á la práctica de una diligencia, en causa criminal que contra él misma y otros se instruye por suposición de parto. Hecho ayer, 28 de febrero, de que transcurrido dicho término sin haber comparecido, se la declarare rebeldía y párencia el perjuicio que haya lugar.

Y encargará a todas las autoridades civiles y militares y á los agentes de la policía judicial que tengan noticia del paradero de la Josefina Fernández cuya señas son: estatura regular, morena, ojos grandes y negros, nariz regular, boca grande y pelo negro, la presenten en este juzgado á los oficios competentes.

Dado en Madrid 4 de marzo de 1881.—José María López.

Por mandado de S. S. Rafael Alcubilla. R-1

Suceso.—En virtud de providencia del señor juez municipal suplente del distrito de Palacio de esta corte, se pone á la venta en pública subasta un reloj saboneta de oro para señora y cien grs de barro cocido y vaso, valorados respectivamente en 150 y 100 pesetas, para su remate se ha señalado el día 10 del próximo mes de marzo á las 2 de su tarde, en la sala de audiencia de S. S., sito en la calle Mayor, 69, 2.^a hallándose de manifiesto en la de Valencia, núm. 8, cochera: advirtiéndose que no se admittirá postura que no cubra las dos terceras partes de la tasación.

Martes 24 de febrero de 1881.—El secretario, José Soto Molina. A-4

Suceso.—En virtud de providencia del señor juez municipal suplente del distrito de Palacio de esta corte, se pone á la venta en pública subasta un reloj saboneta de oro para señora y cien grs de barro cocido y vaso, valorados respectivamente en 150 y 100 pesetas, para su remate se ha señalado el día 10 del próximo mes de marzo á las 2 de su tarde, en la sala de audiencia de S. S., sito en la calle Mayor, 69, 2.^a hallándose de manifiesto en la de Valencia, núm. 8, cochera: advirtiéndose que no se admittirá postura que no cubra las dos terceras partes de la tasación.

Martes 24 de febrero de 1881.—El secretario, José Soto Molina. A-4

RENTAS ESTANCIADAS.

Prospecto del sorteo que se ha de celebrar en Madrid el dia 14 de marzo de 1881.

Constará de 800 billetes, al precio de 60 pesetas cada uno, divididos en décimos 4 y pases, distribuyéndose 783400 pesetas en 890 premios de la manera siguiente:

PREMIOS. PESETAS.

1... de.....	160.000
1... de.....	80.000
1... de.....	50.000
1... de.....	28.000
16... de 3.000.	45.000
41... de 600.	285.000
44... de 400.	178.400
880.	788.400

Las aproximaciones son compatibles con cualquier otro premio que pueda corresponder al billete; entendiéndose, con respecto á las aproximaciones, divididas para los números anteriores y posteriores al de los premios primero y segundo, que si saliese premiado el número 1, su anterior es el número 18000, y si fuese éste el agraciado, el billete número 1 será el siguiente.

El sorteo se efectuará en el local destinado al efecto, con las solemnidades prescritas por la instrucción del ramo. Y en la propia forma, se harán sorteos especiales, para adjudicar un premio de 625 pesetas entre las huertanas de militares y patriotas muertos en campaña, y cinco de 425, entre las donaciones acogidas en el Hospital y Colegio de la Paz de esta capital.

Estos actos serán públicos, y los concurrentes interesados en el juego tienen derecho, con la víspera del presidente, á hacer observaciones sobre dudas ó irregularidades que adviertan en las operaciones de los sorteos. Al día siguiente se efectuará el resultado del sorteo, y se pondrá en conocimiento del resultado al público por medio de listas impresas, cuyas listas son las dos documentaciones fechadas para acreditar los números premiados.

Los premios se pagarán en las administraciones donde han sido depositados los billetes.

los respectivos, con presentación de éstos y entrega de los mismos. En algunos casos, la dirección puede acordar trasferencias de pagos, mediante solicitud de los interesados.

Madrid 31 diciembre 1880.—El director general, Ed. Garrido Estrada.

BANCO DE ESPAÑA.

Nota de las obligaciones del Banco y del Tesoro, serie interior, que han sido amortizadas en el sorteo celebrado en el dia de hoy.

NÚMERO de las billetes que representan los lotes.

NUMERACION de las obligaciones que deben ser amortizadas.

Del al

15501 700

22501 600

23701 800

25101 100

26101 200

28801 200

40601 700

42201 300

47301 400

55001 100

57201 300

58701 800

61401 500

64701 800

65301 400

71401 500

73101 200

78501 600

84901 8500

87401 500

89001 100

96401 500

97901 9800

105601 700

106901 10700

120401 400

121701 800

130001 100

135301 300

141101 100

141301 400

142701 800

155101 200

158701 800

161401 500

161801 800

162001 16200

166601 700

172501 600

172601 700

183001 100

183801 900

185201 150